NUM. 9 MADRID, 15 DE MAYO DE 1857. AÑO I.

## JUAN LATINO

(EL NEGRO.)

urante algun tiempo, á fines del pasado siglo y principios del presente, con motivo de haberse suscitado en Francia é Inglaterra la cuestion de si convenia emancipar ó no á los esclavos, se sostuvo por algunos de los partidarios de la esclavitud, que el negro no pertenecia á nuestra raza, y que por lo tanto no era mas culpable quien le privaba de su libertad, que quien privaba de la suya á un cordero ó á un orangutan.

Buscáronse pruebas anatómicas de esta opinion, y se declaró que su organizacion interna y esterna diferia notablemente de la nuestra. El color negro no era un accidente de su piel, pues que todas las moléculas de su cuerpo estaban mas ó menos impregnadas de él; su cabello, el abultamiento de sus facciones, el estraordinario desarrollo de su cerebelo con relacion á su cráneo, la pequeñez de este, que segun cierto observador puede contener nueve onzas de líquido menos que el del hombre blanco, su médula espinal, la composicion de sus huesos, mas calcáreos que los nuestros, todo probaba para los que hacian notar estas particularidades, que el negro no era una degeneracion de nuestra especie sino, una especie aparte desde el principio del mundo, un modelo de hombre en que Dios ensayó las formas que pensaba dar al ser que habia de reinar sobre la tierra, como un pintor que hace primero el boceto de su cuadro para juzgar los efectos de su composicion, y que en el cuadro verdadero corrige sus imperfecciones.

No me es dado, por ser profano á la medicina, tratar esta cuestion con arreglo á los principios de la ciencia; pero creo que acaso el color del negro pudiera traer su orígen de alguna enfermedad desconocida, padecida en tiempos lejanísimos por un solo individuo ó una sola familia, cuya descendencia, heredera de aquella enfermedad, haya llegado á constituir una raza. La deformidad de las facciones del negro, la pequeñez de su cerebro, etc., se podrán esplicar á mi entender por su género de vida y de educacion. Una raza que no usa mas facultades que las animales ¿qué estraño es que degenere y pierda las intelectuales? ¿acaso de esta pérdida se podrá deducir que nunca las ha tenido ni las puede recobrar?

Sobre todo, negar que la inteligencia del negro sea capaz de desarrollo, es contradecir á la esperiencia. Diversos autores hablan de negros á quienes han conocido ejerciendo la medicina, dirigiendo fábricas, resolviendo problemas matemáticos, y hasta sobresaliendo en la literatura. El obispo Gregoire compuso una obra llena de pruebas de la aptitud de los negros, siendo notable entre los ejemplos que cita, el de Filis Weathley, que trasladada de Africa á Inglaterra teniendo apenas ocho años, á los diez y seis compuso poesías inglesas sumamente notables.

Con la biografía de esta jóven negra, tiene muchos puntos de contacto la de Juan Latino, negro tambien, y tambien poeta, de que me voy á ocupar.

Casi todo lo que sabemos de su vida está resumido en la siguiente inscripcion que don Nicolás Antonio copió de su libro de epitafios:

Hec Joannes Æthiops Cristicola ex ætiopia usuque advectus excelentissimi et invictissimi Gonsali Fernandi á Corduba Ducis Sueffæ, Gonsalvi Magni Hispaniarum ducis nepotis servus, ab ipso infantiæ lacte simul nutritus cum ipso á rudibus annis liberalibus artibus institutus et doctus et tandem libertate donatus Granatæ ab illustrissimo Petro Guerrero Granatensi Archiepiscopo extra omnem aleam doctisimo S. Eclesiæ Granatæ catedram Grammaticæ et Latini sermonis accepit moderandam, quam per viginti annos moderatus est & Granatæ ætatis suæ anno LVIII.

En efecto, traido muy niño de Etiopia de donde era natural, y educado en casa de Gonzalo de Córdoba, nieto del Gran Capitan, recibió la misma instruccion que este caballero, siendo en él tan aprovechadas las lecciones, que admiró á cuantos tuvieron ocasion de verle. Su amo por esta causa, y tambien por la amistad que le habia cobrado desde la infancia, le dió al fin la libertad, y Pedro Guerrero á la sazon arzobispo de Granada le proporcionó una cátedra en la escuela de su iglesia, donde por espacio de mas de veinte años esplicó la lengua latina.

Su notable virtud, la fama de su talento y sus bellas prendas personales, hicieron olvidar en breve su orígen y ascendencia, cosa estraña en aquellos tiempos, y no solo logró hacerse apreciar de las personas mas notables de la córte, sino que enamorado de una noble dama llamada doña Ana de Carleval, obtuvo su consentimiento y el de sus parientes para tomarla por esposa.

Con ella yace enterrado en la iglesia de Santa Ana de Granada, donde dice su epitafio segun le copió don Nicolás Antonio:

DEL
MAESTRO JUAN LATINO
CATEDRATICO DE GRANADA
SU MUJER
Y HEREDEROS. MDLXXIII

Granatæ doctus, claræ Doctorque juventæ,
Oratorque pius doctrinâ et moribus unus,
Filius Aethiopum, prolesque nigerrima patrum,
Infans ille suscæpit præcepta salutis,
Augusti Austriadæ cecinit qui gesta Latinus.
Conditur hoc cippo: surget cum conjuge fida.

Como puede deducirse de este epitafio, la obra mas apreciada de Juan Latino era un poema en dos cantos, escrito en loor de la victoria de Lepanto, con el título de la *Austriada*, y efectivamente es su mejor obra, aunque no la única, pues juntamente con ella publicó otro poema *De Rebus Pii Quinti*, y una coleccion de epígramas y epitafios, todo en versos latinos sonoros y elegantes. Pero aunque el poema de la victoria de Lepanto no fuera la mejor obra de Juan Latino, se comprenderia que fuese la citada para su epitafio, porque es la que comprende el pensamiento fundamental de las demás que pueden considerarse como accesorios de ella. Escusado es advertir que en el poema de Pio V hablará de don Juan de Austria y la victoria de Lepanto; pero hasta en los epitafios, y sobre todo en los epígramas, versos en su mayor parte de compromiso, aunque mejores que suelen ser los de compromiso, escritos para adornar con ellos los arcos de triunfo que se levantaron en Granada por el nacimiento del príncipe don Fernando, el entusiasmo por el combate naval de Lepanto es la fuente de su inspiracion.

Todas sus obras forman un tomo de pocas páginas con algunos grabados, que fue impreso por el mismo tiempo en que murió Juan Latino, es decir, el año 1573, y como en este libro dice él mismo que tenia 58 años, resulta que debió nacer hácia el año de 1515.

Pedro Bayle no aprueba este cálculo, pues dice con razon que Juan Latino pudo escribir la fecha de su edad

en el libro antes de 1573, pero nunca seria mucho antes, pues del mismo libro consta que el rey firmó el privilegio de impresion en el Escorial á 30 de octubre de 1572, y en 14 de abril de 1573 Pedro de Mármol le tasó á 70 mrs. el pliego á peticion del mismo autor. Puede decirse, pues, que el libro se imprimió bajo su direccion, y siendo asi, si la fecha de su nacimiento hubiera estado equivocada, la hubiera corregido con facilidad.

Mas razon tiene Pedro Bayle cuando censura á los que dicen que quien trajo á España á Juan Latino fue Clenard en 1542. Si fuera cierta esta fecha, Juan Latino debia haber muerto de 34 á 35 años cuando mas, ó hubiera sido traido á España de 26 ó 27 años, siendo ambas suposiciones falsas, pues la primera se opone abiertamente á lo que el mismo Latino dice, y la segunda sobre ser poco verosímil, porque un negro adulto y sin educacion no es ya fácil que aprenda en pocos años hasta convertirse en sabio maestro, está tambien contradicha por Juan Latino y en evidente contradiccion con el epitafio de su sepulcro, que dice espresamente.

Infans ille suscœpit præcepta salutis.

Tambien están en su lugar las observaciones que hace Pedro Bayle á otros autores que han hablado de Juan Latino, dando mas detalles de su vida, pero no fundados los unos y los otros apócrifos, faltas que el mismo Moreri evitó menos de lo que debiera al hablar de este escritor: por eso me he limitado en esta breve reseña á los hechos sobre cuya certeza no cabe duda, por mas que sean muy escasos y enumerados ya; y termino mi trabajo lamentando el olvido en que yacen autores tan dignos de aprecio como este, que si no son, pueden ponerse al lado de los mejores poetas latinos, no merecen tampoco ser desdeñados, y lamentando sobre todo la causa de este olvido, que es el de la lengua latina

CARLOS RUBIO.

---

## POESIA ALEMANA.

CANCIONES

DE

**ENRIQUE HEINE** (1).

*Traducidas del aleman al castellano,*

POR

D. E. FLORENTINO SANZ.

Wenn Zwei von einander scheiden

Al separarse dos, que se han querido,
ay! las manos se dan;
y suspiran y lloran,
y lloran y suspiran más y más.

Entre nosotros dos, no hubo suspiros
ni hubo lágrimas..... Ay!
lágrimas y suspiros
reventaron despues..... muy tarde ya!

Warum sind denn die Rosen so blass

¿Por qué, díme, bien mio, las rosas
tan pálidas yacen?
¿Por qué están en su cesped tan muertas
las violas azules?... Lo sabes?

¿Por qué, díme, tan flébil gorjea
la alondra en el aire?
¿Por qué exhalan balsámicas yerbas
hedor de cadáver?

¿Por qué llega tan torvo y sombrío
el sol á los valles?
¿Por qué, díme, se estiende la tierra,
cual sepulcro, tan parda y salvaje?

¿Por qué yazgo tan triste y enfermo
yo propio?... Lo sabes?
¿Por qué, aliento vital de mi alma,
por qué me dejaste?

Die Mitternacht war kalt und stumm

Ay! á la media noche, muda y fria,
solo gemí del bosque entre las sombras,
y de su sueño recordé á los sauces,
que inclinaron de lástima sus copas.

Sie haben mich gequälet

Me hacen mudar de colores,
me atormentan sin cesar,
con sus rencores los unos,
y con su amor los demás.

Me han envenenado el agua,
me han emponzoñado el pan,
con sus rencores los unos,
y con su amor los demás.

Pero ¡ay! la que mas tormentos
y mas angustias me dá,
ni rencor me tuvo nunca,
ni amor me tuvo jamás.

Ich hab'im Traum'geweinet

En sueños he llorado.....
Soñé que en el sepulcro te veia!....
Despues he despertado,
y continué llorando todavía.

En sueños he llorado.....
Soñé que me dejabas, alma mia.....
Despues he despertado,
Y aun mi lloro amarguísimo corria.

En sueños he llorado.....
Soñé que aun me adorabas, y eras mia!...
Despues he despertado
Y lloré mas,.. y aun lloro todavía.

Die Rose, die Lilie, die Taube, die Sonne

Por rosa, lirio, paloma y sol
sentí yo un tiempo dichoso amor!..
Ya no lo siento.—Que es Ella
la que amo no mas ahora;
Ella, la linda, la esbelta
la pura, la... en fin, la sola;
Ella, venero de todo amor,
que es rosa y lirio, paloma y sol.

Wir haben viel für einander gefühlt

Mucho, en verdad, los dos hemos sentido
tú por mí, yo por tí!.. Y hemos vivido
llevándonos tan bien!.. Y hemos jugado
á marido y mujer, sin que arañado
nos hayamos jamás, ni sacudido.
Juntos, en risa y regodeo y broma,
supimos tiernamente
jugar á beso-daca y beso-toma!
Y, cosas de muchachos, de repente
jugar al escondite resolvimos;
y tal jugado habemos,
y tal maña nos dimos,
y tan rebien al fin nos escondimos,
que ya, nunca jamás nos hallaremos.

Vergiftet sind meine Lieder

Que están emponzoñadas mis canciones!...
¿Y no han de estarlo, dí?
Tú de veneno henchíste, de veneno,
mi vida juvenil.

Que están emponzoñadas mis canciones!..
¿Y no han de estarlo, dí?
Dentro del corazon llevo serpientes,
y á mas, te llevo á tí.

Du hast Diamanten und Perlen

Tienes diamantes y perlas,
y cuanto hay que apetecer;
y los mas hermosos ojos...
¿Qué mas anhelas, mi bien?

A tus ojos hechiceros
he dedicado un tropel
de canciones inmortales...
¿Qué mas anhelas, mi bien?

Con tus hechiceros ojos,
cual me has hecho padecer!..
y me has arrojado á pique...
¿Qué mas anhelas, mi bien?

Gekommen ist der Maie

Ya vino mayo; con mayo tornan
plantas y troncos á florecer,
y en la azulada region del cielo
nubes de rosa cruzar se ven.

Y entre el ramaje de la espesura
de ruiseñores canta el tropel;
y los corderos de albos vellones
por la verdura triscan tambien.

Y yo en la yerba, porque los males
mi voz ahogando, baldan mis pies!..
Y oigo á distancia vagos rumores,
y sueño á veces... yo no sé qué!..

Ich liebe eine Blume, doch weiss ich nicht welche.

Hay una flor que adoro, mas, por mi mala estrella,
no sé cuál es mi flor;
Yo miro una por una, las copas de las flores,
buscando un corazon.

Dan á la tardecita las flores su perfume,
su canto el ruiseñor...
Un corazon quisiera, tan bello como el mio,
tan bello de pasion!

El ruiseñor gorjea... Yo entiendo los gemidos
de su armoniosa voz...
A entrambos nos aflige tal dolor y tal pena,
tal pena y tal dolor!..

Ich halte ihr die Augen zu

Siempre le cierro los ojos,
cuando la beso en la boca;
y ella, por saber la causa,
con mil preguntas me acosa.

Y á cada instante me dice
desde la noche á la aurora:
¿Por qué me cierras los ojos,
cuando me besas la boca?

Yo no le digo el por qué,
ni lo sé yo propio ahora...
Mas yo le cierro los ojos,
para besarla en la boca!

Die Welt ist so schön

Es el mundo tan hermoso,
y es tan azulado el cielo!...
y exhalan tan suavemente,
su álito puro los céfiros!
Y señas se hacen las flores
del valle, de flores lleno;
y en el matinal rocío
quiebran cambiantes reflejos!
Y gozan las criaturas
do quiera mis ojos vuelvo...
Y yo, con todo, quisiera
yacer de la tumba dentro,
de la tumba, y replegarme
contra un amorcito muerto.

Ein Fichtenbaum steht einsam

Solitario en el Norte se alza un pino
sobre arrecida altura soñoliento;
Con su manto blanquísimo le embozan
nieves y yelos.

Con una palma sueña, que, al Oriente,
solitaria tambien, y lejos, lejos,
padece silenciosa, entre peñascos
que brotan fuego.

EL MENSAGE.

Mein Knecht! steh'auf und sattle schnell

Sus, servidor, y enjaeza
mas que á paso tu alazan;
y ¡arriba! y por la maleza
galopa á la fortaleza

(1) Este poeta prusiano, el primero sin duda entre los líricos alemanes, se ha hecho ya popular en casi toda Europa: y sus poemas cortos (á cuyo número pertenecen los que hoy empezamos á publicar) puestos en escelente música, se cantan en toda Alemania. Los amantes de las letras lloran la muerte de Heine, acaecida el año último en Paris, donde este poeta residió largo tiempo, enfermo y postrado en la cama, en que ha pasado los últimos años de su vida.

Nadie mejor que el señor Sanz pudiera ser el intérprete español de Heine, por los muchos puntos de contacto que existen entre estos dos poetas, segun podrán notarlo nuestros lectores al repasar algunas de estas canciones, que aun traducidas del aleman, parecen mas bien originales del autor del *Quevedo* y *Achaques de la Vejez*. Al ofrecerlas á los suscritores del *Museo Universal*, tenemos la satisfaccion de ser los primeros en demostrar al público que la residencia del señor Sanz en Alemania, como agente diplomático, no será estéril para las letras españolas, que ya miran en él con tanta razon uno de sus mas dignos representantes.

Advertimos á todos los periódicos, que hemos resuelto usar del derecho que nos da la ley para impedir la reproduccion de estas canciones sin nuestra anuencia.

*(Nota de la Redaccion.)*

del rey Cristian.

Y con maña te desliza
en la real caballeriza,
y sonsaca, por quien soy,
al palafrenero real,
cual de las Princesas, cual,
se casa hoy.

Si fuere la rubia, al punto
ven de retorno, y me avisa;
Si la morena... El asunto
no corre prisa;

Y en tal caso, lo primero
al maese cordelero
compra un cordel, al pasar;
monta luego en tu corcel,
y despacio, y sin chistar,
tráeme el cordel.

Madrid 1.° de mayo de 1857.

## LA ROMERIA DE SAN ISIDRO.

El mes de las flores ha mediado; vánse cubriendo las praderas de verdura, puéblanse de aves las arboledas, los aires se impregnan de suaves aromas, y un sol tibio y sereno inunda de luz los campos, las selvas y las ciudades. Tú especialmente, Madrid, tú, que has pasado el invierno aterido de frio y durmiendo como una marmota, acurrucado como un raton en el agujero de un cuarto bajo sombrío, húmedo y desmantelado, si eres el Madrid pobre; ó bien repantigado en muelle butaca junto á la chimenea confortable que esparcia dulcísimo calor en tus lindos gabinetes, si eres el Madrid rico; tú debes echar hoy una cana al aire y ponerte el traje dominguero. Ea, pues, arroja á lo alto el sombrero de seda, si perteneces al Madrid rico, ó el chato calañés de áspero fieltro, si al pobre; y saluda al 15 de mayo con el cariño y la alegría del novio que ve llegar su novia á la cita; con la efusion del amigo que abraza al amigo que se le presenta despues de una larga ausencia; con el júbilo de un verdadero amante de las glorias literarias de su país, cuando lee una obra de la cual puede al fin decir: ¡esto es algo!

¡El 15 de mayo! ¡Ahí es nada! ¿Sabeis lo que significa el 15 de mayo? La resurreccion de Madrid, la libertad de la encogida crisálida que, rompiendo su capullo, sale ya trasformada en mariposa y vuela de flor en flor, de sitio en sitio, sin fijarse en ninguno, imitando la veleidad de las coquetas, y luciendo á los rayos del sol sus alas de oro salpicadas de colores.

Pero dejémonos de metáforas, y hablemos de la fiesta que se celebra en el dia de San Isidro, patron de Madrid, que es el objeto principal de este artículo.

La citada fiesta no es otra que la famosa *Romería* de los habitantes de la heróica villa á la ermita del Santo labrador, que está al otro lado del humilde Manzanares, conforme vamos de Madrid, y cuya piadosa fundacion se debió á la esposa de Carlos V, la emperatriz Isabel, quien la llevó á cabo por los años de 1528, á consecuencia de haber recobrado la salud el príncipe don Felipe, su hijo, con el agua de la fuente inmediata, abierta por el Santo con un instrumento de labranza, segun la tradicion.

Situada la capilla en uno de los cerros mas altos de las cercanías de la córte, domina desde aquel punto una grande estension de terreno sembrado de verdes huertas y alamedas que agitan sus ramages al soplo de los céfiros primaverales. Distínguense en primer término los amenos arbolados del canal, las orillas del rio cuya incomparable mansedumbre ha celebrado la musa zumbona de Quevedo; y en progresiva lontananza, á derecha é izquierda, por detrás y por delante, parte del Sitio del Buen Retiro, varios pueblecitos de los alrededores de Madrid, los jardines y bosquecillos que hácia la izquierda del rio parece asi como que han nacido al contacto de una vara mágica á los piés del real Palacio; testigos la Cuesta de la Vega, el Campo del Moro y la Montaña del Príncipe Pío. Allá en los últimos límites del horizonte se ven las cumbres del Guadarrama, cubiertas con su manto de nieve; y todos estos pintorescos paisajes forman un singular contraste con la desnudez ó miserable cultivo que por otros lados de la córte se descubre. Allí en la colina de la ermita, el cielo es mas azul, el aire mas puro y diáfano, mas clara la luz y la vegetacion mas risueña.

Desde tres ó cuatro dias antes del 15, suceden á la ordinaria soledad y silencio del santuario y sus avenidas, una animacion estraña, un ir y venir de gente, un transitar de carros y caballerías, que claramente indican la gran solemnidad que se acerca. Y aunque en la córte no es fácil notar en su principio este movimiento, como no se nota en el Océano el de una pequeña corriente contraria á la de la inmensa mole de agua que le constituye; el observador atento, y mucho mejor si sobre atento es curioso, echa de ver que las confiterías ostentan en sus escaparates desde la rosquilla modesta hasta el soberbio roscon, dedicados por los confeccionadores de estas y otras golosinas al patron de Madrid; todo, por supuesto, para mayor honra y gloria de... sus bolsillos, pese á la dedicatoria. ¡Mas valia que los señores confiteros, para celebrar de una manera digna de loa la notable festividad, regalasen al consumidor, ya que los tiempos andan escasos, los productos de su melosa industria, imitando asi la conducta de San Isidro, cuya pródiga mano siempre estuvo abierta para los pobres. Bien sabemos que los confiteros responderán disculpándose con lo que hacen los fondistas, quienes, á su vez, y sin respeto á la conveniencia del prójimo, suben el precio de los géneros que ponen á la venta, dejándonos por puertas, como dice el refran, con el aumento de la contribucion, especialmente en el artículo *pasteles*. ¡Pasteleros! Lo peor es que nos darán gato por liebre.—Tambien los taberneros y licoristas siguen tan reprensible ejemplo; aunque si bien se examina, consideran las operaciones hidráulicas á que se dedican en semejantes dias, con afan digno de mejor causa, como otras tantas aplicaciones provechosas de los principios fundamentales de la higiene... tabernaria y licorera. Como es tan fuerte el vino que recogen en las fuentes de Madrid, le mezclan con un poco de jugo de la uva, para suavizarlo. Por otra parte (y es hasta donde puede llevarse el interés por la salud del prójimo), no consienten que á los bebedores *se les suba el santo al cielo*, precisamente cuando desean que les asista en la tierra.

Hablemos ya del dia grande, del dia 15, del dia esencialmente madrileño.

La córte es una feria, la calle de Toledo una Babel, y las avenidas del Canal y de la ermita, infiernos abreviados: cruzan carruajes de diversos tamaños, y de todas épocas, en las mas opuestas direcciones, y principalmente, siguiendo la que conduce al santuario, el charavan ligero; la tartana, vehículo oriundo de la tierra del arroz y de las chufas; la pesada galera; el carromato perezoso; el tres por ciento vivaracho de nuestras notabilidades *financieras*, como ahora se dice, y *burocráticas*, como no se habia dicho hasta ahora; el venerable coche de principios del siglo, especie de castillo gótico medio derruido; recuerdo vivo, aunque viejo, del sistema ambulativo de nuestros abuelos; arca de Noé, que trasporta por entre oleadas de gente, colecciones de vetustas familias, en las que se distingue cierto sello antediluviano; nido de aves raras á los ojos de los *dandys* que las flechan sus audaces lentes; la calesa clásica del año ocho, pintarrageada, retozona, saltarina, *independiente*, de rompe y rasga, que se cantonea, y se mece y brinca como una loca embriagada, y aturde con el *dilin, dilin, dilin* inacabable de los racimos de cascabeles y campanillas que ostenta el gallardo (licencia poética), bruto que la arrastra desempedrando la calle que por raro privilegio está empedrada: la carretela aristocrática, de figura de góndola veneciana, antítesis del coche feudal y de los simones de alquiler, de los cuales, todavia quedan algunos desventurados que afrentan y ruborizan á nuestra rozagante y charolada civilizacion; el caballo qne relincha y caracolea lujosamente enjaezado y al trote; la mula prudente que camina á paso lento como la regeneracion de España, cargada de escabeche, naranjas, pellejos de vino, caza y aves domésticas vivas, que muy pronto reposarán en el sueño eterno, si los madrileños se portan como de costumbre en la Romería: el asno cabiloso, porque tambien los asnos cabilan, que se mueve como una tortuga llevando sobre sus lomos (flacos, se supone, porque la cebada está cara), la pesadísima cruz de cuatro ú seis banastas de huevos que harán chillar á mas de cuatro sartenes... y despues un hormiguero de gente que habla, y canta, y chilla, y gruñe, y llora y rie, que vá y viene, y anda, y corre, pisándose, codeándose, y aun estrujándose en ciertos parajes próximos á la ermita: todo esto, y los vistosos trajes conque se engalana cada una en su esfera, asi la humilde moradora del Rastro, calle de Toledo, Maravillas y Avapies, como la opulenta hija del banquero y la encopetada heredera del grande de España; tanto el hortera, vestido de prendería y encartonado de los comercios de las calles de Atocha, Postas, Mayor, Toledo y plaza de la Constitucion, cuánto el presumido elegante que tiene mas de un rasgo de semejanza, por su afeminamiento, con los individuos del sexo contrario; todo esto, repetimos, y aquello, y lo otro; la clase baja y la media, y la alta; el dinero, la ciencia, el poder, la grandeza y la miseria, forman un cuadro que en vano trataria de trazar con alguna exactitud nuestra desaliñada pluma, pero ni aun la mas hábil y esperta.

La escena en los alrededores de la ermita y en la pradera, es mil veces mas animada, mas jovial y mas varia. Allí la alegría raya en frenesí; el pueblo que allí se agrupa y bulle, parece un pueblo de dementes, como si todos los desgraciados habitantes de las casas de Leganés, Zaragoza, Valencia y otros puntos en que existen dichos establecimientos benéficos se hubiesen escapado en un momento de descuido ó durante el sueño de los vigilantes y guardianes respectivos. Los ejércitos de Jerjes, Tamerlan y Napoleon reunidos, y ayunos de tres dias, no devorarían, ni beberian, de seguro, lo que en la pradera se bebe y se devora en el 15 de mayo de cada año. Podríanse edificar torres de pan, ciudadelas de rosquillas y bollos de Fuenlabrada, castillos de chuletas, pirámides de frasquetes, de dulces, asados y otros artículos de fonda y repostería; formaríanse arroyos de aguardiente, ríos de licores, y océanos de vino. Cada tenducho al aire libre, cada barraca mal cubierta, cada fonda improvisada, de lienzos, palos, esteras ó tabla, con pretensiones artísticas algunas de ellas, ostenta, ya al lado, ya sobre la techumbre, abigarradas banderolas, y en su parte anterior aparadores mas ó menos surtidos, asi de comestibles y bebidas, como de santos y figuras de barro, madera y plomo. ¿Qué pueblo, qué país no envidia nuestras romerias, y en particular la de San Isidro en Madrid? Hasta los franceses que son gente de broma, se quedan con la boca abierta contemplando tan bello espectáculo. Nada diremos de los alemanes y los ingleses, cuyas fiestas populares son, en comparacion de las nuestras, exequias de difuntos.

Los romeros madrugadores, son como es consiguiente, los que se apoderan de los sitios mas cómodos, aunque, gracias á Dios, para nadie falta. El que ha ido el dia 14 ó el 15 al rayar el alba, da principio á la funcion con un almuerzo sabroso y en general, abundante, acompañado de frecuentes libaciones; de manera que cuando se dirige á la capilla con objeto de oir la misa y el sermon, puede decirse, pese al claro sol, que ya se halla entre dos luces, ó *entre Pinto y Valdemoro*, sin embargo de que no ha abandonado la pradera.

Pero lo óptimo, lo máximo de la fiesta, cuando la locura llega á su colmo, es despues de comer, á media tarde: aquello es un torbellino que produce vértigos y que hace formar una idea aproximada de lo que serian las saturnales y lupercales de la antigua Roma. No se mueve un pié, sin tropezar con un corro de gente de todo pelo, que se entrega á las delicias del canto y de la danza. La guitarra, la bandurria, la pandereta y las castañuelas alternan con tal cual violin trasconejado; con tal cual flauta melancólica ó dulzaina irrespetuosa: cada paso es un peligro, esto es, una murga; y decimos peligro, porque si siempre lo hay para las personas de nervios y de gusto en oir las referidas orquestas ¿cuánto mayor no será en un dia en que la intemperancia es la que sopla ó tañe los instrumentos? Esto ni quita ni pone para que los vendedores de santos ¡sacrílegos! acompañen tan sabrosos conciertos con el de las campanillas de barro y de metal, en las últimas de las cuales se ven esculpidas las figuras... Ibamos á decir, que se ven esculpidas las figuras de San Isidro y Santa María de la Cabeza, su esposa, con la vista del esterior de la ermita y parte del paisaje; pero nos arrepentimos, porque el glorioso labrador tiene en ellas cara de grillo misántropo y la gloriosa labradora parece lo que ustedes quieran. Los artistas de escalera abajo tienen no obstante, sobre los de escalera arriba, la ventaja de que estos producen obras cuyo mérito apenas es apreciado mas que por los inteligentes, que son los menos, y las de aquellos las aprecian los ignorantes, que son los mas, pero cuya cándida fé las reviste de una belleza y de una poesía verdaderamente celestiales.

Mas no son únicamente las campanillas, los instrumentos aislados y las murgas las que acrecientan el bullicio que resuena en la pradera y á larga distancia de ella; lo son, asimismo, los cohetes y petardos que disparan los muchachos, y, mas que todo, el frecuente y atronador zumbido de las campanas de la ermita, las cuales voltean rápidamente, lanzando al viento robustas armonías que sin duda resucitarían á los muertos que descansan en los vecinos cementerios, si continuasen calavereando muchos dias.

Lo que en esta *Romería* se despilfarra, se grita, se come, se bebe, se baila y se rie, es indecible; y la sola festividad de San Isidro labrador acreditaria á Madrid de uno de los pueblos mas alegres de la tierra, aun cuando en el resto del año no diera señales de vida, lo cual no sucede, por cierto.

Cuando el crepúsculo de la tarde anuncia la proximidad de la noche, el cordon humano que apenas se ha interrumpido en alguno que otro momento, se engruesa mas y mas; y muchos de los que salieron de la capital firmes, despejados, serenos, regresan tambaleándose al son de los instrumentos y con la razon nublada por densas telarañas. En esa hora es cuando mas resuena el cascabeleo de la coqueta calesa, trono que envidiaran los reyes mas felices, si hay alguno que lo sea, y en el cual domina con absoluto imperio la manola sandunguera, en cuyo brazo reclina su hermosa cabeza el majo que la camela, tan embriagado de pasion como de bebida: en esa hora es cuando mas ternezas dice el querido á la querida; que la alegría y las sombras siempre han favorecido á los amantes: en esa hora es cuando el calesero de raza, con mas gracia y entusiasmo apostrofa al ganado con las sabidas esclamaciones de: *¡riiiuuu! ¡morena! ¡generala! salerosa!* mezclando el *¡chis! ¡chis!* del látigo con cada interjeccion que tiembla *el universo mundo*.

Multiplícanse los requiebros y los galanteos:

—¡Vayá usté con San Isidro, mi reina! dice una voz tomada por el mosto, como una plaza por un conquistador.

—¡Miste que pantasma me ha salío al camino! esclama la manola floreada, volviéndose á su *gaché*, y apuntando con el dedo índice al requebrante.

—Mamá, ¡yo quiero bollos! grita un mocosillo mofletudo, poniéndose delante de su madre.

—Pues quiérelos mucho, responde esta.

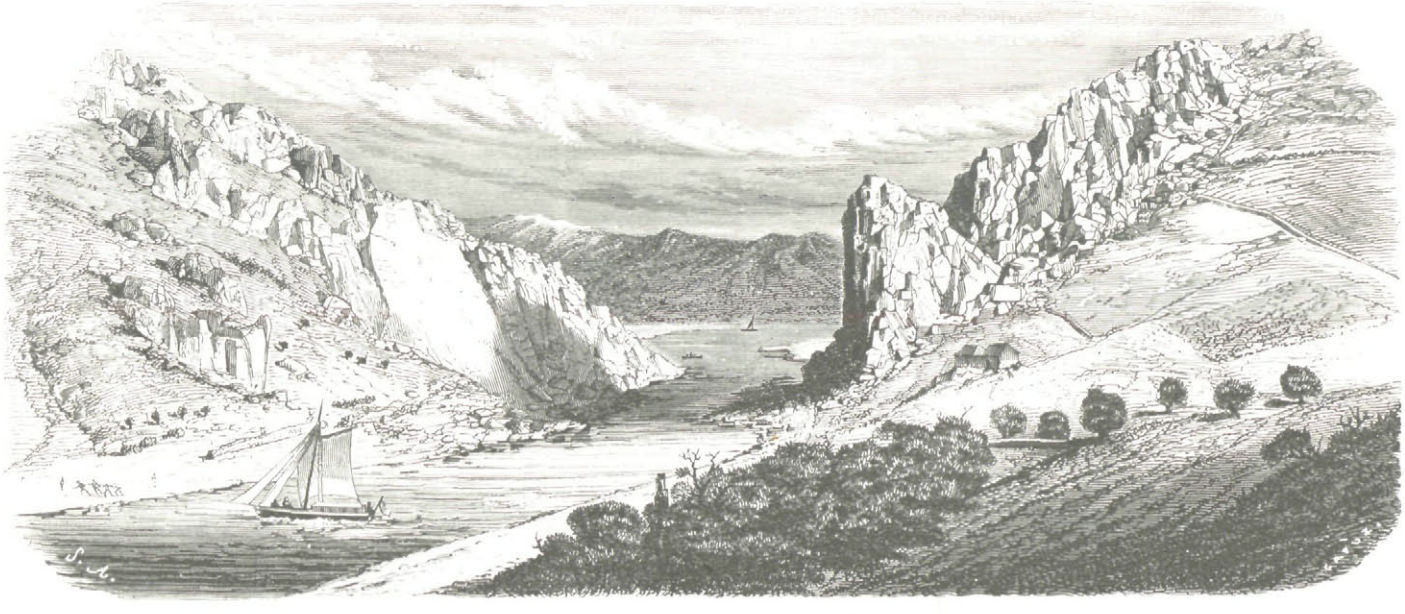
VISTA DE LA ROMERÍA DE SAN ISIDRO EN MADRID.

—¡*So ..o...o...o..o...*! ¡*Chis*! ¡*chas*! ¡que mancho! vocea el conductor de un ómnibus atestado de gente, sacudiendo á los caballos que van como alma que lleva el diablo. ¡*Roncero*¡ ¡*mohino*! ¡*riiiiiuuu*! ¡*gitano*!

Y una nube de polvo se levanta del camino á manera de niebla espesísima que, unida á las sombras de la noche y á las que flotan dentro del cerebro de los vinientes, impide á estos, casi completamente, el ver la peña que estorba, el cascajo que obstruye el paso, el bache que amenaza perniquebrar á los devotos romeros, ó bien los charcos y lodazales cuando el santo bendito se despide con un aguacero, como ha sucedido muchos años.

Ahí teneis, discretos lectores, una descripcion, aunque ligera é imperfecta, de la nunca bien ponderada *Romería de San Isidro*, patron de la villa del oso y del madroño.

VENTURA RUIZ AGUILERA.



LAS PUERTAS DE RODAM (PORTUGAL).

## VIAJE A LISBOA POR EL TAJO.

### ARTÍCULO SEGUNDO.

TEMPLO ROMANO.—IGLESIA DE SAN BENITO DE ALCÁNTARA.—REEDIFICACION DEL PUENTE DE TRAJANO.—VALENCIA DE ALCÁNTARA, HERRERA Y CEDILLO.—OBRAS PARA HABILITAR LA NAVEGACION.—EMBARQUE EN CEDILLO.—LLEGADA Á VILLABELLA (PORTUGAL).—LLEGADA Á ALVEITAS.

Dimos ya cuenta en el anterior artículo, de nuestra salida de Cáceres en direccion al Tajo, del reconocimiento del puente de Mantible, de las penalidades que nos hizo sufrir la subida al pintoresco sitio llamado el *Salto del gitano*, y de nuestra llegada á Alcántara.

La noche vino á interrumpir nuestra visita al famoso puente de Trajano, cuya descripcion dimos tambien. La noche vino á ofrecernos la perspectiva de un próximo descanso, y á él nos entregamos, siendo acompañados hasta nuestro lecho por la dulce armonía de los mejores *instrumentos que habia en la villa*, y que nuestros amigos reunieron para obsequiarnos.

Lució por fin un nuevo dia, y acompañados del distinguido abogado, y uno de los primeros propietarios, don Lorenzo Bernaldez, del alcalde de la villa, don Jacinto Burgos, y de otras personas no menos respetables de Alcántara, continuamos nuestras investigaciones.

En el artículo anterior no pudimos estendernos á algunos de los accesorios del puente romano, que tienen por cierto tanta importancia como este monumento Vamos á hacerlo hoy.

Al bajar desde la villa, y á la entrada del puente, se ve una capillita llamada de San Julian, cuyo campanario se destaca del resto del pequeño edificio. El campanario es un remiendo de mala tela en un rico paño de brocado. El pequeño edificio es un templo romano. Es todo de piedra, y estas de gran tamaño y cuadradas: tiene veinte piés de largo, y catorce de ancho, cerrándose por arriba con seis piedras por cada lado, tambien muy grandes, y con las cuales se forma el tejado, hechas las juntas con tanto arte que no filtra el agua. El tallado de las piedras que constituyen el edificio, y que es fácil contar, porque no son en gran número, no puede ser mas perfecto. La portada del templo la forman solo tres piedras.

Sobre el frontispicio se lee esta inscripcion:

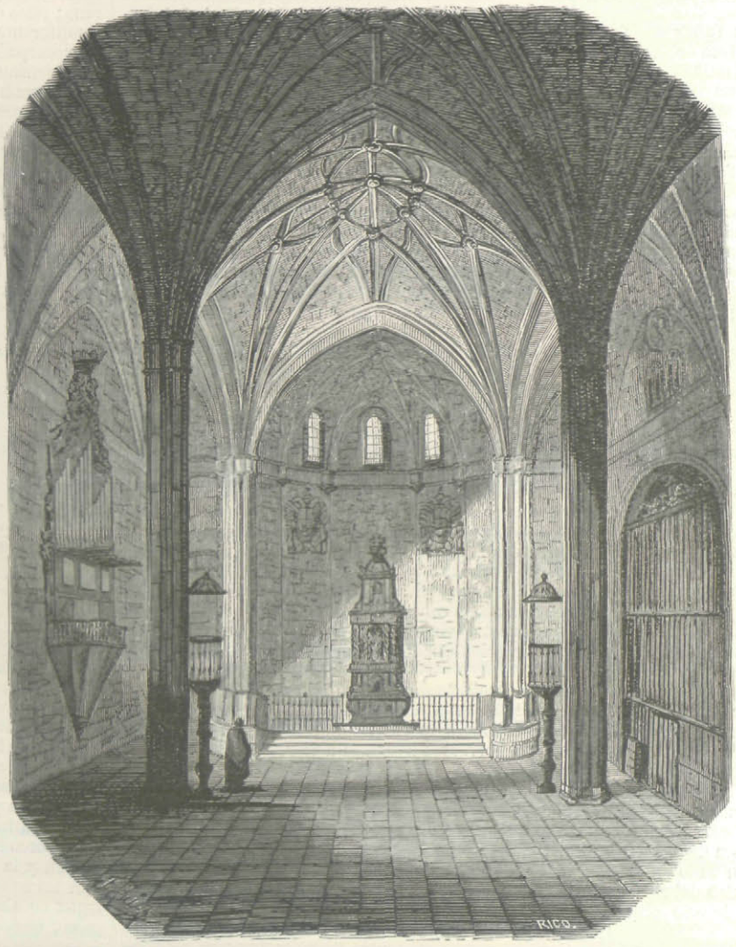
IMP. NERV. TRAJANO CAESARI
AUGUSTO. GERMANICO. DACICO.
SACRVM.

«Dedicado este templo al emperador Nerva Trajano, César Augusto, Germánico y Dacico.»

A continuacion se lee la siguiente:

TENPLVM. IN. RVPE. TAGI. SVPERIS. ET. CAESARE. PLENVM.
ARS. VBI. MATERIA. VINCITVR. IPSA. SVA QUIS. QVALI. DEDERIT. VOTO. FORTASSE. REQVIRET.
CVRA. VIATORVM. QVOS. NOVA. FÂMA. IVVAT INGENTEM. VASTA. PONTEM. QVI. MOLE. PEREGIT.
SACRA. LITATVRO. FECIT. HONORE. LACER. QVI. PONTEM. FECIT. LACER. ET. NOVA. TEMPLA. DICAVIT.
SCILICET. ET. SVPERIS. MVNERA. SOLA. LITANT.
PONTEM. PERPETVI. MANSVRVM. IN. SECVLA MVNDI.
FECIT. DIVINA. NOBILIS. ARTE. LACER.
IDEM. ROMVLEIS. TEMPLVM. CVM. CAESARE. DIVIS.
CONSTITVIT. FELIX. VTRAQVE. CAVSA. SACRI.
C. IVLIVS. LACER. H. S. F. ET. DICAVIT. AMICO. CVRIO.
LACONE. IGAEDITANO.

«Por si los caminantes desean saber por quién y por »qué se fabricó este puente gigantesco y este templo »cabado en la misma peña del Tajo, lleno de la mages»tad de los dioses y del César, en donde el arte queda »vencido por su misma materia, sepan pues, que Lacer, »hombre esclarecido en el arte divino de la arquitectura, »hizo este puente que durará mientras dure el mundo: »Lacer, despues de acabarlo con admirable magnificen»cia, hizo igualmente y dedicó este templo á los dioses »de Roma y al César, teniéndose por dichoso en ofre»cerlo con este noble y sagrado motivo. Cayo Julio La»cer, hizo este templo y su dedicatoria en union con »Curio Lacon, su amigo, de Igitania.»



IGLESIA DE S. BENITO DE ALCANTARA.

Sobre lo alto de la fachada hay una piedra bastante destrozada, en que se lee:

C. I. LACER
HANC. ARAM
EREXIT UT
DIIS. SACRA
FACERET

«Cayo Julio Lacer erigió esta ara para sacrificar á los dioses.»

Esto hace creer que el ara estuvo dentro del templo.

A la derecha de la anterior inscripcion, se encuentra esta otra:

C. IUL. LACER. H. S. E.
S. T. T. L.

«Cayo Julio Lacer, está aquí sepultado; séate la tierra ligera.»

Quinientos años ocuparon los árabes á Alcántara, y conservaron este precioso templo que pasó despues de la conquista á ser *Ermita de San Julian*, como recuerdo del principio de la Orden de Alcántara que fue antes de *San Julian del Perero*.

Seria necesario mucho mas espacio del que podemos disponer, si nos detuviéramos á dar cuenta de todas las antigüedades romanas de Alcántara. Tampoco cumpliriamos con el principal objeto de nuestro artículo.

De la dominacion árabe, queda en esta villa una inscripcion bastante borrada en una lápida de pizarra que se halla en la puerta de Jartin. Traducida dice asi:

ESTA OBRA MANDÓ HACER HACEN-AMED. EMIR IGUAL Á MUZA.

Al artículo anterior acompañaba una viñeta del esterior de la casa ó convento de los caballeros de Alcántara, edificio suntuoso, á cuya obra se dió principio en 1505 por mandado de don Fernando el Católico, y que no terminó hasta la época de Felipe II. Una famosa escalera de caracol, el magnífico corredor de Oriente, la iglesia y algunas otras partes del convento, se atribuyen al célebre Juan de Herrera, y algo hay que no pudo concluir este arquitecto por haber sido llamado á Toledo á dirigir varias obras. Todo el convento es de piedra cantería, y lo mismo la iglesia, que se compone de tres naves de ciento cuatro piés de elevacion. Tiene varias capillas con muchas urnas sepulcrales, y entre estas, la del Comendador Nicolás Obando que tanto figura en la historia de los descubrimientos de América. El sepulcro tiene inscripcion.

«Esta capilla la mandó hacer para su »enterramiento E. M. I. S. D. Nicolás »Obando, Comendador de esta insigne »Orden y caballería de Alcántara, capi»tan general de las Indias, islas y tierra firme del mar »Océano. Falleció en 25 de mayo de 1511.»

Algunas buenas pinturas de Morales se encuentran tambien en esta iglesia.

El templo y el convento desaparecerán muy pronto á pesar de todas las comisiones de monumentos que existen en la *Guía de forasteros*, sino se cuida de cierto en cierto tiempo de su conservacion, que bien la merece.

Otra de las iglesias notables de Alcántara, es la de

CASTILLO DE ALMOROL, EN MEDIO DEL TAJO (PORTUGAL).

Nuestra Señora de Almocobar, edificio gótico de bastante solidez, y en el cual, nos llamó la atencion el siguiente epitafio.

MESE DON FREY MARTIANUS.
AQUI IACE AQUELLE, QUE POR NENUA
COUSA OVE PAVOR EN SEU CORAZAON.

Este sepulcro es del maestre don Martin Yañez de la Barbuda, que nació en Portugal, y era clavero de la Orden de Avís. Entró al servicio del rey de Castilla, y por los servicios que en la batalla de Aljubarrota prestó, le concedió el maestrazgo de Alcántara. Dice Mariana, que era de «genio precipitado, voluntario, y resoluto». Un ermitaño llamado Juan Sago, le convenció fácilmente de que habia tenido una revelacion, y que segun ella podia el maestre conseguir grandes victorias sobre los moros. Bastó esto para que el maestre juntase su gente y retase al rey de Granada, ofreciendo entrar en liza treinta ó cien caballeros cristianos con otros tantos moros. Despreció el reto el rey moro, y sin esperar á mas, juntó el maestre su pequeño ejército, entró en terreno enemigo, y junto á Egea fue destrozado, quedando don Martin en el campo, y consiguiéndose al fin, que los moros entregaran su cadáver que fue depositado en esta iglesia.

Algunos otros edificios notables, aunque de menos antigüedad tiene Alcántara, y cuya descripcion corresponde á un trabajo de otra índole del que nos ocupa.

Antes de abandonar la villa, diremos algo sobre los trabajos de restauracion del puente romano, dejando la parte referente á la navegacion para mas adelante, y cuando tenga lugar nuestro embarque.

Las obras consisten en la reedificacion del arco quinto cortado desde la época de la guerra de la Independencia, como aparece en la viñeta que acompañaba al artículo anterior, y ademas en la reparacion completa de los demás arcos y pilas. Esta reparacion era indispensable para evitar la ruina del puente dentro de algunos años. Tan abandonado ha estado este notable monumento, que en las juntas de algunos sillares, llegó á desarrollarse la vegetacion hasta el estremo de verse ya arbustos con troncos de un pié de grueso. La reparacion está ya muy adelantada: para la del cuarto arco, que es el mayor, y por el cual pasa casi siempre todo el caudal de aguas, y para las pilas centrales que están constantemente sumergidas, están ya preparados dos aparatos completos de buzos llamados *Scafandras*, con los cuales pueden trabajar cómodamente y sin peligro los obreros dentro del agua. Se han construido en París en vista de los escelentes resultados que recientemente han dado en los trabajos hechos en algunas obras importantes del Sena. Creemos que sean los primeros aparatos de esta clase que hayan venido á España.

Se han reunido parte de las maderas necesarias y hasta quinientas treinta y cuatro vigas de pino de Cuenca, adquiridas en el real sitio de Aranjuez que han bajado hasta el puente por el Tajo: en el arco destruido se han colocado seis hiladas nuevas de dovelas, no pudiendo colocarse mayor número hasta el mes de julio que esté terminada la cimbra. Entonces se calcula en dos meses el tiempo necesario para voltear el arco, y en fin de este año podrá estar completamente concluida la reedificacion y reparacion.

La reedificacion del arco quinto, es una obra importantísima que aumentará indudablemente la buena reputacion de que ya goza en el cuerpo de ingenieros el señor don Alejandro Millan.

Vamos á montar á caballo en direccion á Valencia de Alcántara. Despidámonos de la antigua residencia de los maestres de la Orden, y de nuestros amigos á quienes tan buen recibimiento debimos. Nos acompaña un grato recuerdo de su escesiva amabilidad y de los placeres de su mesa. Estábamos en Estremadura, y claro es que no nos abandonaria ni un momento el esquisito jamon ni la abundante caza, ni un riquísimo vino que muy pocos conocen en la córte, porque todo se consume en aquella provincia. Nuestro compañero de viaje, y gentil hombre de boca, cuya delicada glotonería hemos tenido ocasion de citar, no quiso llevar solamente en el corazon el recuerdo de tan escogidos manjares: quiso tambien llevarlos en sus cestas de provisiones. La pérdida sufrida en la célebre subida al *Salto del gitano* le habia afectado, y Alcántara le consoló muy pronto de aquella pérdida de comestibles que él habia creido irreparable.

Salimos á las nueve de la mañana y á las once establecimos nuestro campamento á orillas del rio Salor, y junto al puente del mismo nombre. Allí pudimos profundizar los misterios de aquellas cestas que nos seguian: allí nos dió nuestro gentil hombre de boca una prueba mas de su prevision. No podia pasarse sin té despues del almuerzo, y muy pronto se nos presentó el aparato conveniente con su espíritu de vino, y té de la mejor calidad y un enorme pilon de azucar. Fuerza es confesar que un compañero de viaje que posée tan altas cualidades no tiene precio

Volvimos á emprender nuestra caminata; descansamos una hora en el pueblo de Membrio y despues de anochecer llegamos á Valencia de Alcántara villa situada á una legua de Portugal, antes plaza fuerte, que ha conseguido ya autorizacion para destruir sus murallas, y sin embargo las conserva. Tal es la costumbre que tienen sus habitantes de vivir fajados y aprisionados por aquellos pedruscos, que todavía los miran con respeto pudiendo dar un gran ensanche á su poblacion, destruyendo unos muros que levantaron en 1766 los vecinos de la villa, y por cuyo servicio quedaron dispensados entonces de dar el contingente para las milicias provinciales.

Pocos sitios habrá mas pintorescos que los alrededores de Valencia de Alcántara llenos de huertas y de escelente arbolado.

En el interior de la villa se ven muchas fachadas de casas de arquitectura árabe, y son tambien notables algunos templos y las portadas de ellos. Hay ademas un casino y un teatro, y residen en esta villa un gran número de familias que forman una escogida sociedad.

Tuvimos tambien ocasion de observar las bellezas de las hijas de Eva con motivo de una romería que se celebraba en una ermita situada en las afueras; y si mucho tuvimos que admirar en Alcántara, mucho y muy bueno hay que celebrar en las hijas de Valencia.

Es natural de esta villa nuestro compañero don Cipriano Montesino y en ella reside una parte de su familia con su hermano don José que como médico ha sabido sostener el buen nombre de su padre el señor don Pablo Montesino, uno de los hombres que mas han honrado al partido liberal y que tan señalados servicios prestó á la instruccion pública de nuestro país.

La familia del señor Montesino hizo los honores á los viajeros obsequiándoles espléndidamente en los dos dias que tuvimos el gusto de permanecer á su lado.

La vecindad de una famosa casa de labor en territorio portugués dirigida por un caballero inglés, da lugar á que no se carezca en Valencia de Alcántara de escelente manteca, esquisitos quesos, vinos muy bien trabajados y entre estos un delicado *Champagne*, que puede competir con el mejor que hoy se nos da en las mejores fondas de Madrid.

Muchos amigos del señor Montesino quisieron obsequiarnos tambien con una cacería, y para que esta no retrasara nuestro viaje, se convino en emprenderla en la misma direccion que llevábamos hácia el pueblo de Herrera.

Con un escelente dia se puso en movimiento la caravana dirigida por el señor don Rodrigo Barrantes, arcipreste y caballero de la Orden de Alcántara y con una tempestad horrorosa llegamos á Herrera antes de anochecer.

Valencia de Alcántara está separada algunas leguas del Tajo. Herrera está á la orilla y este será uno de los puertecitos que reportarán mas beneficios de la navegacion. Sus naturales nos recibieron con demostraciones de júbilo y la cacería se formalizó ya al dia siguiente, tomando en ella parte las mejores escopetas del pueblo, donde hay escelentes tiradores.

En aquella misma tarde nos dirigimos al pueblecito de Cedillo, que se encuentra ya en la frontera de Portugal y á orillas tambien del Tajo donde debiamos embarcarnos. Llegamos antes de oscurecer y salieron á recibirnos al camino el ayuntamiento y el cura, hospedándonos unos en casa de este y otros en la del alcalde.

Poco despues de nuestra llegada se presentaron al señor Montesino los señores Juan Felipe de la Rosa Alpedrinha y José Ferreira Pinto, empleados en las obras de navegacion del Tajo de la parte de Portugal, y enviados por el señor brigadier don José Julio Guerra, director de dichas obras los cuales habian llegado á Cedillo el dia anterior en un barco que el señor Guerra ponia á nuestra disposicion. Estos empleados presentaron tambien al patron Manuel de los Santos y cuatro marineros.

Fueron invitados los señores Alpedrinha y Pinto á comer con nosotros, y muy pronto pasamos á la mesa que estaba ya dispuesta. El señor cura, don José Bravo nos hizo los honores y se desvivió mientras estuvimos en su casa por obsequiarnos.

Cedillo es otro de los pueblos que ganarán mucho con la navegacion. Hoy mismo llegan continuamente barcos cargados de trigo y muy pronto ha de aumentarse su corto vecindario.

Pasamos la noche en Cedillo y al amanecer nos pusimos ya en movimiento. Antes de embarcarnos diremos algo sobre la navegacion de la parte española, cuyos trabajos están tambien encomendados al mismo ingeniero encargado de la reedificacion del puente de Alcántara, el señor don Alejandro Millan.

El trozo de la parte española en que se desea facilitar la navegacion, tiene una estension de ciento siete y medio kilómetros ó sean veinte leguas próximamente desde el punto en que desemboca en el Tajo el río Sever, que es el límite de España, hasta las ruinas del puente de Mantible ó barcas de Alconetar, de que ya hablamos en nuestro anterior artículo. Las obras se dividen en cuatro trozos.

| | |
|---|---|
| 1.° Desde Cedillo á Herrera. . . | 12 kilómetros. |
| 2.° Desde Herrera á Alcántara. | 50 kilómetros. |
| 3.° Desde Alcántara al callejon del Gitano. . . . . | 15 ½ kilóm. |
| 4.° Desde el callejon del Gitano á las barcas de Alconetar. . . | 30 kilómetros. |
| Total. . . . . | 107 ½ kilóm. |

El ancho del río varía entre trescientos y cien metros. El callejon del Gitano tiene solo en algunos puntos, los mas estrechos, catorce metros, (poco mas del que tienen las carreteras generales). Entre el callejon del Gitano, y Cedillo varía entre ochenta y ciento veinte metros. En el puente de Alcántara tiene cincuenta metros. Los citados anchos se refieren al estado de aguas bajas del verano; pues en las crecidas se estienden mas ó menos en los diferentes puntos, segun varía el encauzamiento de las escarpadas márgenes.

El pensamiento que preside á los trabajos es el de obtener pronto un mejoramiento del lecho para habilitar cuanto antes la navegacion hasta Alcántara, y esto se conseguirá tal vez en el presente año.

Las principales dificultades que presenta el río son: las presas de las aceñas en número de diez, desde Cedillo hasta Alcántara; los puntales ó contrafuertes naturales de roca, que desde las márgenes avanzan á la corriente; las pesqueras y alguna que otra piedra de fondo: todo esto desaparecerá por medio de desmontes y de dragados. La profundidad del agua es variable, pero en general hay suficiente en el verano para el calado de los barcos chatos que han de navegar por el rio.

Tanto el puerto del Sever, cerca de Cedillo, como el de Herrera y Alcántara, ofrecen seguridad y aun en las grandes crecidas, cómodos y espaciosos abrigos.

Una de las obras mas necesarias que reclaman estos puertos para su servicio, es la construccion de pequeños trozos de carretera, que den fácil acceso á los vehículos dedicados á los trasportes de efectos de embarque y desembarque. En el dia, ni aun á pié es posible andar por un terreno tan áspero y escarpado. Las obras de estos puertos se proyectan con plano inclinado y ferro-carril sobrepuesto, desechando los diques longitudinales que generalmente se construyen cuando la altura á que llegan las mayores crecidas no es tan considerable como la del Tajo.

Los trabajos están ya bastante adelantados Se encuentra ya habilitado el trozo de navegacion desde el Sever á Herrera, y terminada la difícil esplanacion que desde Cedillo se ha proyectado hasta el primero de aquellos dos puertos. Tambien se ha empezado á trabajar desde Alcántara á Herrera: las continuas crecidas han impedido adelantar en los trabajos hidráulicos.

Llegó la hora de nuestro embarque; hasta la misma orilla nos acompañaron los señores don Rodrigo Barrantes, don José Montesino, los señores Peñaranda, Sandoval, Perez y Lopez de Tejada, que desde Valencia de Alcántara habian venido con nosotros.

El barco habia izado ya el pabellon portugués blanco y azul, y la tripulacion estaba en su puesto.

A las ocho de la mañana partimos, y á un cuarto de legua de Cedillo nos encontramos en la frontera de España, que la forma en aquel punto el río Sever, que desemboca en el Tajo.

A muy corta distancia tuvimos que pasar el *cajon de San Simon*, que asi llaman los portugueses á un fuerte hervidero formado por los materiales de una antigua presa completamente destruida. En las miradas de los remeros y en la actitud de Manuel de los Santos que dirigia el timon, comprendimos la dificultad de este paso donde pudiera haberse hecho pedazos nuestra barca algo mas grande que las que acostumbran á subir hasta aquella parte del río. Manuel de los Santos nos dió ya pruebas en esta primera ocasion, de ser un escelente práctico.

El Tajo corre por este punto completamente encerrado entre enormes masas de pizarra de muy grande elevacion.

En las tres leguas que median desde Cedillo hasta Villabella que es el primer pueblo portugués, tuvimos que salvar otros cuatro cajones ó chorreras; la del Algarbe, la de Velo, la de Prera y la de Cuello: unas formadas por los restos de las presas destruidas y otras por algunos peñascos. Todos estos obstáculos que presenta el río para su navegacion, desaparecerán por medio de barrenos y de dragas.

A las diez llegamos á Villabella que es un puertecito muy bien situado y de cuyo pueblo se esporta gran cantidad de corcho, casca, trigo y carnes.

Saltamos en tierra y fuimos invitados por los señores Pinto y Alpedrinha, á pasar á la casa del primero donde se nos tenia preparado un almuerzo de órden del señor brigadier don José Julio Guerra.

Admitimos el convite, y tomamos posesion de una salita desde cuya ventana se descubria la pequeña ensenada que forma el Tajo delante del pueblo.

Quedamos agradablemente sorprendidos al encontrarnos con una mesa cubierta de sabrosos manjares sin que faltase como final un escelente *chah* (1) y una manteca de Flandes no menos escelente. El chah está en Portugal mucho mas generalizado que en España, aun en las poblaciones de menos importancia. Nuestro almuerzo estuvo sazonado con la presencia de una jóven hermana política del señor Pinto, por la cual fuimos servidos con estremada delicadeza. Y no era solamente jóven sino bella y ataviada con sencillez y gracia. María de la Cruz, que este es su nombre, tenia ademas de otras prendas personales dos hermosos ojos negros, á los que daba una encantadora vivacidad, oyendo los justos elogios que de ellos hizo uno de nuestros compañe-

(1) Te.

ros de viaje, que llegó á impresionarse mas de lo conveniente. Felizmente para él se acercaba el momento de nuestra partida y sus impresiones fueron muy pasajeras, porque á las once y cuarto volvimos á nuestro barco donde nos despidieron el ingeniero español don Alejandro Millan y el señor Pinto, que como ya hemos dicho, tenia su residencia en Villabella.

A corta distancia de este puertecito pasa el Tajo entre dos elevadas rocas que parecen cortadas á pico. A este paso llaman los portugueses «las puertas de Rodam», y forma con el pueblo de Villabella á su inmediacion, un bellísimo paisaje.

A poco mas de un kilómetro están las chorreras de *Pizo* y de la *Mota*, y mas adelante, ademas del lecho ordinario del río, hay varios canales de corta longitud formados con diques muy bien construidos, y aunque de remota antigüedad están bien conservados.

La violencia de las aguas es tan grande en este punto, que nuestro barco se precipitó con estremada velocidad siguiendo la corriente, y en menos de un minuto salimos del canal. A un cuarto de legua están las chorreras llamadas del *Buey*, y mas adelante, y encontrándonos ya á tres leguas de Villabella están las fuertes corrientes de *Fratel*, las *Guerridas* y *Pajadas*.

A media legua de este sitio, desemboca en el Tajo otro de los ríos de que se alimenta, el *Eucreosa*.

Hasta que nos encontramos á cuatro leguas del primer puertecito portugués (Villabella), no vimos otra poblacion. Ya aquí hallamos la pequeña aldea de *Amiera*; pero no arrivamos. El cielo iba cubriéndose de negros nubarrones, y deseábamos adelantar en nuestro viaje para ver si podiamos dormir en la Ciudad de *Abrantes*.

A un cuarto de legua de Amiera, nos hallamos en un paso bastante difícil. A la derecha entra en el Tajo el arroyo llamado de los *Ladrones*, bastante crecido, y cuyas aguas chocaban con gran violencia en varios peñascos situados en medio del río, lo cual forma unas corrientes que dieron bastante que hacer á nuestro piloto. *Comenzó al mismo tiempo la lluvia, que fue en aumento* y que molestaba bastante á nuestros remeros. Con este temporal pasamos las chorreras, no menos peligrosas que las anteriores, del *Cabril*, *Da negra*, *Pe travesa*, *Juan Acedo* y *Canas*.

En toda esta parte, el río vuelve á encajonarse entre montañas elevadísimas y de pobre vegetacion, y esto unido á lo fuerte de la lluvia, al fulgor de los relámpagos y al estampido de los truenos, nos ofrecia un espectáculo sombrío pero de bastante efecto. Ni un caserío, ni una choza en la orilla: nuestro barco completamente aislado, seguia el impulso de la corriente teniendo que salvar con frecuencia, y merced á la habilidad de Manuel de los Santos, algunos de los peñascos que á cada paso encontraba. Uno de los relámpagos nos hizo descubrir á bastante distancia el castillo de Belver, que se levanta sobre un enorme peñasco á la inmediacion del pueblo del mismo nombre, y al cual llegamos media hora despues.

El temporal continuaba, y con él dimos vista al pueblecito de Alvegas despues de haber pasado la chorrera de Revet. Para que nada faltase al espectáculo, y antes de llegar á Alvegas, vimos caer una exhalacion en uno de los peñascos que están cerca de la orilla á corta distancia de donde debíamos desembarcar. El cansancio de los remeros bastante molestados por la lluvia que no cesaba un momento, y el deseo de ofrecerles algun reposo, nos obligó á arrivar á este puertecito, desembarcando á las cinco de la tarde.

No hicimos uso de las cartas de recomendacion que llevábamos, y preferimos alojarnos en la posada, deseando al mismo tiempo gozar de mas libertad.

Alvegas es una poblacion naciente que solo tiene hasta ahora una calle, y hay muchas casas en construccion. Los alrededores son muy pintorescos; hay muchas quintas, y la campiña es sumamente agradable y fértil.

Nos instalamos en el piso principal de la posada, que es un edificio cómodo y recientemente construido, y despues de haber comido y de consumir dos ó tres tazas de té, que ya en Portugal llamaremos *Chah*, nos entregamos al blando sueño, aunque no tan blando como deseáramos; pero esto y nuestra salida de Alvegas en direccion á Abrantes y Santarem hasta llegar á Lisboa, será materia para el siguiente y último artículo.

(45) F. Montemar.

## EL FRAC.

Lector, si no tienes frac, lee este artículo, y él te demostrará la conveniencia de su adquisicion; si lo tienes, leelo tambien y apreciarás en lo que vale tu felicidad; si en uno ú otro caso esperimentas respecto de él esa invencible repugnancia que el hombre abriga á veces hácia lo útil, piensa que yo he sido tambien en algun tiempo de tu opinion, y sin embargo, hace muy pocos dias he recibido en mi casa sonriendo, á un sastre que venia á tomarme medida de un frac.

El frac, ese nivelador de todas las clases sociales, ese talisman, con el cual conseguimos ó se nos facilita el logro de nuestros deseos, en política, en amores, en todo, bien merece que le consagremos algunos renglones, bien merece que esclamemos: ¡feliz tú, oh siglo XIX que puedes cubrirte con la desnudez que el frac te proporciona, sin aparecer deshonesto, gracias al pudoroso pantalon!

La humanidad tiende sin duda á su perfeccionamiento, desde que el primer hombre, despojándose de la camisa del pudor, rota por el pecado, conoció la necesidad de ocultar su forma real á los ojos de su compañera; el género humano no ha descansado un momento en mejorar su superficie, ya adornándose con la túnica romana, en cuyos pliegues se envolvia como el gusano de seda en sus telas; ya con la pesada armadura, que le hacia asemejarse á un galápago puesto de pié, ya últimamente, con el ceñido frac, que segun un naturalista, suple en el hombre la falta de cola conque se engalana el mono, su mas cercano eslabon en la cadena de los seres, y de quien ha tomado tambien el baston, apoyo necesario entre los orangutanes.

Ahora bien, ¿cuál es el orígen del frac? ¿Quiénes son sus padres? ¿Cuál su abolengo? ¡He aquí graves cuestiones, sobre las cuales guarda la Historia el mas profundo silencio! Sin embargo, á pesar de hallarse esculpida en la columna de Trajano una toga muy semejante en su forma á la prenda de que nos ocupamos, puedo aseguraros (bajo mi responsabilidad), que no le conocieron los griegos ni los romanos.

El frac, es pues, una creacion moderna, un hijo de la clásica levita, que para recordar sin duda al hombre la causa de sus penas terrenales, fue recortando, abriendo sus faldones, y haciendo nuevamente necesaria la hoja de higuera, primer ensayo de vestidura de nuestro venerable padre Adan.

Esta degeneracion de la levita comenzó en España en el año 1690, en el ejército de Carlos II, en Francia en 1716, en el reinado de Luis XV, que dobló haciendo atrás los faldones de la levita de córte, y antes que en ninguna otra parte en Prusia, á fines del siglo XVII, tiempo en que Federico I inició el movimiento evolutivo del frac, *doblando los picos delanteros de la misma levita*, y formando asi la casaca, á la que dió su nombre, casaca á la Federica.

La levita degenerada ya en casaca, siguió degenerando durante todo el siglo XVIII, en cuyos últimos tiempos el trage que usaban en Francia los individuos de la convencion, era mirado por detrás una perfecta levita, y por delante un perfecto frac.

Poco despues la casaca cortada de esta manera recibió y tomó el nombre de frac, palabra cuyo orígen no ha sido dable descubrir á pesar de las prolijas investigaciones que con este objeto han hecho los sabios; palabra que no es española, ni portuguesa, ni italiana, ni francesa, ni inglesa, que parece sajona, y que sin embargo no la encontramos tampoco en los mas copiosos diccionarios sajones; palabra, en fin, cuya etimología se pierde en la noche de su nacimiento, y que puede ser tomada de *fraccion*, por ser parte de ese todo que se llama trage de sociedad.

Hé aquí ya el frac, hé aquí la obra perfecta en cuanto sus faldones se cortaron por detrás como antes se habian cortado por delante, dando lugar á las tres especies que un moderno genio granadino ha designado, con los nombres de frac cortado para *palotes*, para letra *española* y para letra *inglesa*. Este frac, hijo de la casaca, reniega y desconoce á su madre; nieto de la levita, reniega y desconoce á su abuela, y presentándose solo, tarda poco en erigirse y declararse único y absoluto distintivo de la elegancia. Permítasenos ahora hacer algunas reflexiones que sirvan de enlace á nuestras ideas. A la aridez de los estudios históricos vamos á sustituir la poesía que se desprende de los hechos, y á la severidad inflexible de la lógica el vuelo caprichoso de la fantasía. El frac, socialmente considerado, es el emblema de nuestra época, y siendo esto asi ¿cuál ha sido el emblema de las épocas anteriores, cuál el síntoma de su opulencia, cuál, en fin, la *última ratio* de su decantado apogeo?

En buen hora que la historia nos presente como testimonio del lujo de los antiguos tiempos á Catilina vistiendo opulentos trages de sedas y oro, pero abusando de los colorines exagerados y vistosos: á Catilina que no estuvo verdaderamente elegante, hasta el dia que vistió por vez primera el trage negro para presentarse solemne el dia de la conjuracion.

En vano el renacimiento se enorgullece de la magnificencia de Carlos V con su infinito número de armaduras; no le hallaremos bien vestido hasta el dia que para su coronacion en Colonia vistió su sencilla armadura á la romana. Y puesto que de opulencia y de elegancia hablamos, voy antes de concluir á citar un ejemplo qua podemos llamar de familia. La historia nos habla de Césares que regalaban á sus convidados con lenguas de ruiseñores; de príncipes que á cada polvo tiraban una caja de oro y brillantes: de princesas que no hallaban tela bastante fina para sus sábanas.

Pero todos estos ejemplos y mucho mas palidecen ante el de un amigo nuestro, un amigo nuestro que tiene «*¡cinco fraques en buen uso!*»

¡Cinco fraques! Considerad que solo con uno podeis conseguir la mujer que ameis, y á la cual podeis obsequiar en paseos y reuniones; considerad que con uno solo podeis ocupar el puesto mas distinguido de la sociedad, y hacer que al hablar de vosotros se os tenga siempre por sujetos de *buenas prendas*; considerad sobre todo que con uno solo sereis envidiados del que no tenga ninguno, y convenid conmigo en que la opulencia de los tiempos antiguos tiene mucho de fantástica, cuando se compara con la opulencia real y deslumbradora de nuestro siglo.

Ademas, hoy que cada dia que pasa crea para nosotros una nueva necesidad; hoy que los grandes hombres han desaparecido para dar lugar á los hombres notables, el frac, resume en sí, todos los adelantos, armoniza todos los gustos y llena todas las exigenclas. ¿Eres aficionado á montar á caballo? Ahí está el frac de carteras, en las cuales puedes encerrar desde las pistolas hasta la bolsa de camino, y con el cual puedes pasearte armado de espuelas y látigo, á semejanza de los correos de gabinete. ¿Debes concurrir á un baile de etiqueta, servir de testigo en una boda, ó tomar asiento en un banquete diplomático? Ponte un buen frac inglés negro, de faldones angostos de punta, y nadie tendrá derecho á murmurar de tu persona. ¿Necesitas ir de campo con alguna familia, ó de cacería con amigos de confianza? Entonces cíñete un frac-colin, verde ó color de pasa con sus correspondientes bolsillos en el pecho, y desprecia al cazador de oficio, que no sabe salir á las afueras sin su chaqueta de gamuza con las mangas sujetas al hombro por un cordon de seda ó cáñamo. ¿Sueles, por último, bajar al Prado en las noches de verano, hacer visitas por la mañana, y frecuentar tertulias de medio carácter? Quita el polvo á tu frac azul de boton dorado, y lánzate al salon convencido de que tu amada no te confundirá con otro y sabrá distinguirte entre ciento. Si puedes hacer todo esto, llegará un dia en que podrás decir mirando tus fracs y parodiando un verso de Zorrilla:

Camina cada *frac* con una historia.

Ante el espectáculo de esta dicha permitidme que derrame una lágrima sobre la memoria de nuestros antepasados.

Compadezcamos las edades que no conocieron la *beneficiosa influencia* del frac, y que no pudieron por lo tanto hacer la observacion práctica que nosotros hemos hecho: que á medida que nuestro frac se estrecha, nuestras ideas se ensanchan, y que esa es la razon de no encontrarse sabios de chaqueta.

¡Ay! vosotros tal vez no habeis llorado la pérdida de esa prenda querida; yo tuve un frac que en lo mas *verde* de sus años me abandonó, porque mi pecho necesitaba mas horizonte; sufro aun, al recordar aquellas mangas, símbolo de la conciencia humana y señal cierta de mi desarrollo; yo hubiese deseado ver en él cumplido el anhelo de Beranger cuando esclamaba en una situacion parecida: «Resiste frac mio; resiste las injurias del tiempo; yo soy viejo tambien y quiero bajar contigo á la tumba!»

Desgraciadamente mis deseos no se han cumplido; mi frac ha muerto y yo vivo todavía: vivo, sí, pero con la esperanza de reemplazarle antes de mucho.

Un dia llegará en que las generaciones venideras pregunten por nosotros á la historia y á las ruinas: quizá adivinen por ellas nuestras costumbres, nuestras leyes, nuestros monumentos, pero ¿y nuestro trage? Cuando un anticuario tropiece con un frac y se detenga contemplando sus alas, sus faldones y sus mangas ¿no tendrá derecho á creer que aquella prenda es la epidermis de un ave acéfala desconocida entre sus contemporáneos, como lo es hoy entre nosotros el ave Fenix?

Para remediar estos males hemos escrito el presente artículo; para hacer imposible tal suposicion, pensamos enterrar en lugar seguro nuestro frac viejo, sobre el cual colocaremos una inscripcion en que se lea: *fractio vestis sum*.

H. J. Polo.

---

Ha muerto en París el célebre Alfredo de Musset, que ocupaba tan distinguido lugar entre los escritores franceses como novelista y como poeta.

---

El señor Asbjormsen, célebre naturalista noruego que ha pasado el invierno en Tharand, cerca de Dresde, recorrerá en el próximo verano la Bohemia prosiguiendo sus estudios favoritos. El príncipe de Schwartzenberg ha puesto á su disposicion la quinta que posee en aquel país y dado órdenes para que se le haga un gran recibimiento. El señor Asbjormsen se ha conquistado tambien una gran reputacion por sus cuentos fantásticos y sus leyendas escandinavas, que hace pocos años se publicaron en Berlin traducidas al aleman con una introduccion por Luis Tieck.

---

Se está publicando en Gratz una obra importante: la historia completa de la literatura del imperio austriaco, que contiene noticias y análisis de sesenta á setenta mil obras. Entre estas hay doscientas sobre el orígen y progresos de la casa de Habsburgo. El autor Dr. Schmidt ha visitado las mas importantes bibliotecas públicas y particulares del imperio para hacer que su obra sea lo mas completa posible. El primer tomo, que ha salido ya á luz, llega hasta la época de Carlos V.

TIPO DE MADRID.

## REVISTA DE LA QUINCENA.

La quincena, cuya revista vamos á hacer, comienza y termina con acontecimientos notables: el 1.º de mayo se abrieron las Córtes; el 15 se celebra la fiesta popular de San Isidro, con sus rosquillas de Fuenlabrada, sus frasquetes, sus botijas de leche de las Navas, sus fondas y confiterías, sus meriendas en la pradera y todas sus ordinarias consecuencias. Entre la romería de San Isidro y la solemnidad de la apertura de las Córtes no vamos á establecer comparacion alguna, ni siquiera á investigar si existe: este último suceso pertenece á la esfera política, y por lo tanto no nos es permitido en este lugar sino mencionarlo pura y simplemente; y respecto del primero, una pluma bien cortada se ha encargado de hacer su descripcion, que dejará sin duda satisfechos á los lectores.

La quincena se ha dividido entre funciones religiosas y solemnidades de toda especie; y no solo en España sino tambien en el estranjero hemos notado en los últimos quince dias cierta recrudescencia, digámoslo así, de actos públicos, de esos que atraen numeroso concurso y cuyas descripciones ocupan un lugar preferente en las columnas de la prensa. Pocos dias despues de celebrarse en Alcalá la traslacion de los restos del cardenal Cisneros al sepulcro que les estaba destinado, se verificaba en Roma una ceremonia semejante con los huesos del Tasso. El cadáver del inmortal cantor de la *Jerusalem*, era trasladado desde la iglesia de San Onofre, en el monte Janículo, donde reposaba bajo una modesta lápida, á una capillita edificada espresamente para contener el monumento sepulcral elevado á su memoria. La traslacion tuvo efecto con ceremonias religiosas y tambien con esas otras ceremonias que escritores asaz timoratos han llamado paganas y que por un decreto reciente se han prohibido en España. En efecto, despues de recitadas por la mañana las preces de la Iglesia, se reunió por la tarde en una especie de anfiteatro próximo á la capilla la Academia llamada de los *Quirites*; y en medio de un pueblo numeroso se leyeron composiciones poéticas en honor del gran poeta; hubo música; y la inspirada poetisa señora Milli improvisó un canto en alabanza del Tasso.

El 2 de mayo se celebró en Madrid, como de costumbre, la funcion cívico-religiosa en honor de las víctimas sacrificadas por los franceses en igual dia de 1808.—El ayuntamiento presidió la solemne procesion, acompañado del capitan general y el director de artillería; y despues de oir el elogio fúnebre en la iglesia de San Isidro, desfiló por delante del monumento, donde las tropas destinadas al efecto hicieron las salvas de ordenanza.

Entre tanto llegaba el gran duque Constantino de Rusia á París, donde los grabados franceses nos le representan al pié de una escalera, estrechando cordialmente la mano á Luis Napoleon, que ha bajado á recibirle. Con este motivo gran revista de tropas en el Campo de Marte; cincuenta mil hombres de todas armas maniobrando; ¡famoso espectáculo! ¿Por ventura pueden pasarse los franceses sin revistas militares? La Inglaterra por su parte asistia tambien de ceremonia á los funerales de la duquesa de Glocester, hija del difunto Jorge III, y célebre por la preciosa coleccion de telas de encaje antiguas que ha dejado. Pero en materia de solemnidades, la mas brillante y mas útil de todas ha sido la esposicion de todos los productos de las artes abierta en Manchester, y que actualmente hasta el dia 16 están viendo los privilegiados que pagan dos chelines, destinándose los dias restantes desde el 16 para los que solo puedan disponer de un chelin. La afluencia de gente fue numerosísima el dia de la apertura. Asistió el príncipe Alberto, y concurrieron tambien los principales miembros del gabinete inglés y de la aristocracia. Esperamos pormenores de esta esposicion y los pondremos inmediatamente en conocimiento del público.

Las esposiciones están en boga. La de productos agrícolas anunciada en Madrid para el 21 de setiembre despierta la actividad en todas nuestras provincias, inclusa la de Canarias, no la menos importante y rica en esta clase de productos. Las diputaciones de Toledo y Salamanca han destinado fondos para costear la remision de los mejores objetos; la de Leon ha determinado celebrar en la capital una esposicion provincial para elegir y premiar los mejores; y otras han adoptado disposiciones análogas con el deseo de figurar dignamente en el gran concurso que va á abrirse en este otoño.

Podemos adelantar á nuestros lectores de Madrid una buena noticia. Las obras de la Puerta del Sol van á llevarse á cabo. No hay que tomarlo á broma; la noticia es seria, y el negocio mas serio todavía, y ayer se presentó con toda la seriedad posible el proyecto á las Córtes. Sesenta millones calcula el gobierno que podrán costar en todo estas obras, y para llevarlas á efecto se emitirán *acciones de la Puerta del Sol* de á mil reales cada una, con un 8 por 100 de interés y un tanto de amortizacion. En el presupuesto general se destinarán 4.000,000 todos los años para atender á estos gastos hasta la conclusion de las obras. Tal es el plan que van á examinar, y si no hay obstáculo que lo impida, á votar las Córtes, plan que nos parece uno de los mas hacederos que se han presentado. Es verdad que para esto de planes nadie nos gana á los españoles, y si los ejecutáramos como los concebimos, seríamos la nacion mas rica y poderosa del mundo.

Se han suspendido por la estacion las reuniones literarias en los salones del señor Cruzada Villamil; y en la última, celebrada tambien en 1.º de mayo, los concurrentes se desquitaron leyendo multitud de artículos en prosa y composiciones en verso; todo digno de la reputacion que estas reuniones se han sabido adquirir. Citar los nombres de todos los que leyeron aquella noche sus producciones, seria esponernos á dejar á alguno en un olvido no merecido; preferimos estender nuestro elogio á todos, dejando para otra ocasion, que la habrá mas oportuna, el tratar en particular del mérito de cada autor y el dar muestra de sus tareas.

El pianista Herz nos ha dado dos funciones en el teatro de Oriente, y ha marchado á recorrer algunas de nuestras principales ciudades, dejando recuerdos indelebles en el ánimo de los aficionados. Todos admiran sus bellas dotes musicales y la escelente calidad de sus pianos; y no obstante los recuerdos de Listz, de Gottchalk y otros cuyos nombres se resisten á nuestra pluma tanto como su música agradaba á nuestros oidos, ha sabido conquistarse una merecida cosecha de laureles.

En el Príncipe se ha representado una lindísima produccion del señor Larrea, titulada: la *Duda*, que deberia haber tenido grande éxito. En el Circo el *Arbol caido* no ha levantado mas de lo que estaba la reputacion de su autor el señor Hurtado; si el señor Hurtado quiere no caer, no debe asirse de este árbol. En cuanto al *Sobrino*, zarzuela representada en el teatro de Jovellanos para el beneficio de la Soriano, creemos que hubiera sido mejor que le recogiese su tio.

Los filarmónicos están entusiasmados con un tenor ruso que segun dicen de San Petersburgo, es un portento. Figúrense nuestros lectores que llega hasta el *mi* y hay casos en que da el *fa*. ¿Qué tal? Seria cosa de hacer un viaje á Rusia si este tenor no hubiera decidido pasar á Italia y venir luego por acá despues de perfeccionarse.—

N. F. C.

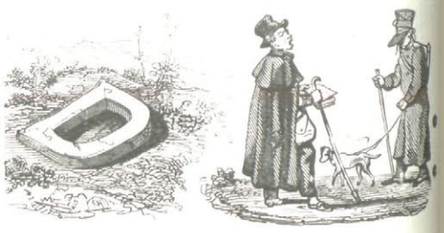
TIPO DE MADRID.

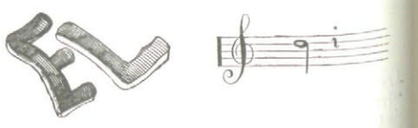
## TIPOS ESPAÑOLES.

Ningun pais presenta como España tipos nacionales tan variados y notables. La posicion de sus diversas provincias, las vicisitudes de su historia y hasta la falta de comunicaciones entre unos y otros puntos, todo ha contribuido á establecer entre sus habitantes diferencias, que sin perjudicar á la unidad nacional, marcan con un sello particular cada una de las partes de este gran conjunto que forma nuestra patria. El *Museo Universal*, que se propone reflejar lo mas fielmente posible el estado social del pais en las diversas épocas de su desarrollo, publicará una coleccion de grabados que representen los tipos de todas las provincias de la península é islas adyacentes.

Comenzamos esta serie con los grabados que ofrecemos en la presente página dibujados por el Sr. Bande, y que si no pueden llamarse tipo de ninguna provincia, representan sin embargo aquellas figuras típicas que se ven en todas las capitales y que todos conocemos. A estos grabados seguirán otros ya del mismo género, ya de los que como hemos dicho llevan el sello particular de una provincia ó de una comarca de España.

### Geroglífico.





SOLUCION DEL ANTERIOR.

Quien no se embarca no pasa la mar.

DIRECTOR, D. J. GASPAR.

MADRID: IMPRENTA DE GASPAR Y ROIG, EDITORES, PRÍNCIPE, 4.